

## Darío Quiroga, el asesor clave que buscaba desordenar a Jara

**El sociólogo y experto** en estrategia comunicacional es, hasta ahora, parte del petit comité de la candidata del Partido Comunista y uno de los que estuvieron detrás del diseño de la campaña de cara a la primaria oficialista. Su relato estuvo centrado en resaltar más los atributos blandos de la exministra y no tanto el discurso programático.

Francisco Artaza

Poco antes de las 21 horas de ayer, con los resultados de las elecciones primarias que daban un holgado triunfo para la candidata del Partido Comunista, Jeannette Jara, el sociólogo y cientista político con más de dos décadas de experiencia en comunicación estratégica hizo la última revisión del discurso que daría quien, a partir de ese momento, se había convertido en la abanderada de todo el oficialismo.

En un mensaje emotivo -en el que parafraseó al cantante argentino Fito Paez, diciendo "yo vengo a ofrecer mi corazón" y en el que apeló a la unidad del progresismo para enfrentar la pelea de fondo con la derecha con miras a las presidenciales de noviembre próximo-, Jara repasó rápidamente parte de lo que fue su estrategia de campaña. Ese diseño buscó acercarla a la gente, recordando sus humildes orígenes en Conchalí y su capacidad para empujar acuerdos con miras a lograr algunas reformas sociales y al tiempo eludía las grandes definiciones programáticas para evitar abrir flancos innecesarios.

Una estrategia que fue parte del corazón de su campaña y que se elaboró en las discusiones que iban tomando en el petit comité de Jara, un pequeño grupo de cinco personas que compartían, además del sueño de verla convertida en la candidata presidencial, una característica básica: todos eran de su máxima confianza.

Darío Quiroga es, hasta ahora, uno de los miembros de ese grupo que pasaron a ser sus asesores y escuderos en esta campaña, al igual que el exministro de Desarrollo Social Marcos Barraza, el senador Daniel Núñez y la alcaldesa de Lo Espejo, Javiera Reyes, una de las primeras figuras del PC en alentar al interior del partido la proclamación de la exministra del Trabajo.

Mientras Barraza es uno de los cerebros estratégicos, Quiroga es uno de los encargados de las definiciones comunicacionales. Pero no están al mismo nivel. Marcos Barraza pertenece a "los comeaguaguas", el grupo de amigos de las juventudes comunistas de la Usach que se forjó en las movilizaciones estudiantiles, a mediados de los años 90, y que hasta el día de hoy siguen siendo los grandes amigos de Jara. Se juntan habitualmente en sus casas y todos los



► El sociólogo Darío Quiroga fue clave en lo comunicacional para Jeannette Jara (PC).

años organizan una fonda para celebrar las fiestas patrias.

Con Quiroga la relación es mucho más reciente. Jara lo conoce desde hace muchos años, pero no integra su núcleo de amistades más íntimas. Cercanos a la exministra señalan que el sociólogo y experto en comunicación estratégica suele enviarle minutos cuando ella estaba en el Ministerio del Trabajo. Cuando decidió dar el salto a la presidencial, Jara tenía muy claro que debía rodearse de un grupo de confianza. No podían ser solo amigos, señalan cercanos a la exministra del Trabajo, porque corría el riesgo de cometer el mismo error del Presidente Boric, de apoyarse en su amigos, a quienes es muy difícil decirles cuando no están haciendo bien las cosas. Pero tampoco podían ser solo figuras que le impusiera la dirección del PC para controlarla, menos en momentos en que tenía serios conflictos con la dirección que encabeza Lautaro Carmona. En el diseño de ese mix, fue que Jara llamó a Quiroga para que la ayudara a plasmar una estrategia comunicacional.

En ese sentido, Quiroga es uno de los responsables del diseño retórico de la campaña sobre tres grandes ejes.

El primero era resaltar la biografía de Jara, enfocada en mostrar a la niña de Conchalí que se había hecho a pulso. Una historia que tenían que enlazarla con mostrar experiencia y capacidad de lograr acuer-

dos políticos para avanzar en las reformas sociales. Ese era el segundo eje de la estrategia comunicacional de la primaria. Y, además, posicionarla hacia el futuro, intentando mostrar a la abanderada comunista como una mujer comprometida con seguir profundizando los cambios "con realismo, pero a la vez firmeza".

De cara a los comicios del domingo pasado, Jara se reunía todos los días con su petit comité para analizar la marcha de la campaña y ordenar las bajadas del día siguiente. La mayoría de las veces, las reuniones eran a través de plataformas digitales y, en esos encuentros, fue Quiroga quien planteó las posiciones más controversiales.

"Cuando el comando y la candidata ya se habían jugado por llevar adelante una estrategia de 'confrontación no beligerante' (respecto de los demás candidatos del oficialismo), Darío buscaba desordenar a Jara, le pedía que fuera más provocadora", señalan fuentes del comando de la ahora abanderada de todo el oficialismo.

En ese plano, las propuestas de Quiroga chocaban con el diseño que la propia carta presidencial había decidido y que defendían con fuerza Barraza y el senador Núñez.

Quiroga, aunque debió ceder y dio por pérdida esa batalla, nunca dejó de invitar a Jara a que fuera más provocadora en sus mensajes y especialmente en sus puestas

en escena.

La fórmula le había dado éxito a este sociólogo y cientista político de la Universidad Arcis, oriundo de Calama, ciudad donde llegó a ser concejal por el PC hasta 2016. Dos años después, tras asesorar la fallida campaña a diputado de Alberto Mayol en el distrito 10, creó -junto a Mayol y el periodista Mirko Macari- los talleres de coaching político bajo la marca de "La cosa nostra", que terminaría por convertirse en un conocido podcast de conversación política.

En la campaña de Jara, el sociólogo y fundador de la empresa de consultoría estratégica "Quiroga Comunicación Estratégica", no pudo "chasconear" a la candidata, pero sí fue uno de los asesores clave en la decisión de centrarse en fortalecer los atributos blandos de la candidata más que en la discusión programática.

Quiroga preparó a Jara para los debates frente a los otros candidatos, oficiando de coaching y a la vez de sparring antes de las apariciones de la abanderada del PC.

Sobre su rol de cara a la primera vuelta, en todo caso, aún no está zanjado. En principio, eso sí, Jara espera mantener a su núcleo más íntimo, aunque sabe que debe sumar a personeros de los candidatos derrotados y de los partidos que sustentan a la alianza de gobierno. (Ver versión extendida en [latercera.com](http://latercera.com)) ●